

Allocucion N.º 1.
Marineros y soldados.

Después de una larga y ardua campaña, hoy se nos presenta la ocasión de cerrarla dignamente, castigando a aquel se merece la osadía y perfidia de un enemigo que nada ha dejado de poner en práctica, para vilipendiar a nuestras queridas Españas. A España, que hoy espera de nosotros la vengamos dignamente. Un mismo deseo nos anima a todos, y yo he podido ver que con vuestro valor, decisión y entusiasmo lo veamos satisfecho; volviendo al seno de nuestras familias después de consignar una página de gloria en la historia de la marina moderna, dejando su honor a la altura que nuestra patria tiene derecho a esperar de nosotros.
¡Viva la Reina!

Allocucion n.º 2.

Soldados y marineros de la Escuadra del Pacífico.
Una provocación inicua os trajo a las aguas del Callao. = La habéis castigado apagando los fuegos de la numerosa artillería de grueso calibre presentada por el enemigo, hasta el punto que solo tres cañones respondían a los vuestros, cuando la caída del día os obligó a volver al fondeadero. = Habéis humillado a los que, arrogantes se creían invulnerables al abrigo de sus muros de piedra y detrás de sus monstruosos cañones; como si las piedras de los muros y el calibre de la artillería encerraran lo que ha menester todo el que pelea, corazón y disciplina! = Impulsados por ambas condiciones, que han os bradas concurren en vosotros y subordinados por el mas puro patriotismo, habéis vengado por largos meses de inmundos insultos, de proceres descuetos. = Ay si después del castigo que vuestro valor ha impuesto al Gobierno del Perú, apagándole los fuegos de sus cañones, y primero que todos el de aquellos cuyos proyectiles creía sepultarían nuestros buques en estas aguas, y de haberle destruido una parte de su mas importante población meridional, osan presentarse ante vosotros las naves blindadas, que con tanta arrogancia anuncian ese mismo gobierno como infalibles destructoras de las nuestras, dejadas acercarse; y entonces responderéis a sus cañones monstruosos saltando sobre sus bordas, y haciéndoles bajar su pabellón. = Tripulantes todos de la Escuadra del Pacífico; habéis añadido una gloria a las infinitas que registra nuestra patria; la del Callao. Os doy gracias en nombre de la Reina y de mi Patria. = Ambas os probarán en todos tiempos en toda circunstancia, su comun agradecimiento. = Ambas, y el mundo entero, proclamarán siempre y así lo dirá la historia, que los tripulantes todos de esta Escuadra, no dejaron por un solo momento, de ser modelos de la mas estruendosa abnegación, del mas cumplido valor.

De copia

Comandancia General
DE LA
ESCUADRA DE S. M. C.
EN EL PACÍFICO.

Numero

Exmo Sor.

Vencido el plazo concedido en el
manifiesto que dirigí al Cuerpo Diplo-
mático residente en Lima, para rom-
per el fuego sobre las fortificaciones y pla-
za del Callao; en cumplimiento de las orde-
nes de S. M. creí oportuno antes de empre-
nderlo, verificar personalmente un reconoci-
miento de los fuertes y baterías enemigas para
ordenar el plan de ataque con el mayor con-
cimiento posible de la resistencia de aquellas.
Para el efecto me embarqué el día 31 del
pasado en la goleta "Vencedora" y acercán-
dome cuanto me fué posible al alcance del
cañon enemigo, pude cerciorarme de que la
empresa á nuestras fuerzas encomendada
y en la que la marina, el Gobierno y S. M.
y la Nación entera confiaba su honra y
prestigio en América, suelo de tradición
fatal en sus últimos tiempos para Espa-
ña, era empresa ardua, atrevida, temeraria
tal vez, para emprenderla con buques de ma-
dora y en circunstancias que me creo excusa-
do enumerar á V. E. de las que no es cierta-
mente la mas desventajosa la inmensa
distancia á puerto en donde reparar las in-
evitables averías, con una estension de costa
enemiga de mil y quinientas leguas, y
contando tan solo con el carbon y efectos de
máquina absolutamente precisos para arri-
bar á puerto neutral.

El plano que es adjunto y el que he
procurado sea levantado con la exactitud
posible, permitirá á V. E. en su elevado cri-
terio formar juicio de los elementos terribles
de guerra con que el enemigo nos retaba.



Bien comprendía Caxino por lo crítico de nuestra situación, lo dudoso del éxito; sin embargo el guante estaba arrojado, se trataba de la honra de España y de su moderna marina. No podía dudar, la mas santa y noble abnegacion es el distintivo de las dotaciones de esta Escuadra y todo fue dispuesto para el ataque prorrogándolo si algunas horas, no siendo el mas insignificante móvil de mi decision la circunstancia de poder tal vez consignar otra brillante página en nuestra historia a la gloriosa fecha para España del 2 de Mayo.

La Numancia, Blanca y Revolucion formaban la primera division encargada de atacar las baterias formidables del S. compuestas de las de Santa Rosa con una torre blindada con dos cañones giratorios sistema Armstrong de 300 libras, dos id de 500 sistema Blakely, veinte id de 68 o' 20^lm, diez y ocho de 32 o' 16^lm y otra mas al O. de diez cañones de 68 o' 20^lm.

La Berenguela y Villa de Madrid formaban la segunda division encargada de las baterias del norte de la poblacion compuestas de una torre blindada igual a la del S. una bateria al N. de diez cañones de 32 o' 16^lm y 24 y otra al O. de la misma torre con dos de 300 sistema Armstrong, dos de 500 Blakely y veinte de 68 o' 20^lm.

De los monitores Loa y Victoria, demas buques enemigos y bombardeo de la plaza estaban encargados la Almansa y Venecidora, formando la 3.^a division.

El albarques de la Victoria, y los tras-



portos de vapor *Corsino* y *Uncle Sam*,
y los de vela *Moatana*, *Maria* y *Lotti*
Maria, con los prisioneros y enfermos
de la Escuadra permanecerían en nuestro
fondeadero de *San Lorenzo*, si bien los dos
primeros buques con sus anclas levadas
y puertas en movimiento sus máquinas.

El buque *Maute* seguiría á
la Escuadra en sus operaciones para po-
der prestarle los auxilios de remolque, al
buque que lo necesitase, situándose á
conveniente distancia.

En la mañana del día, momen-
tos antes del combate, dirigí á las dota-
ciones de los buques la abeucion que ad-
junta es en copia, marcada con el n.º 1.
Nos dimos á empiezar la función lo
mas temprano posible; pero la densa nie-
bla que nos cubría, no nos permitió po-
nernos en movimiento hasta las 11½ ho-
ras en que empecé á aclarar y ordené
"fuéramos en movimiento" "trafarraneteo
de combates" y ocupar cada buque su
puesto designado de antemano.

Una vez colocado este buque en su
puesto en seis brazas de fondo y como á
seis cables de las baterías mas al S. de
las del enemigo, rompimos el fuego á
medida que cayendo sobre labor iba,
nuestra batería descubriendo las de los
enemigos. Al tercer disparo rompieron
los suyos las baterías enemigas con un
nutridísimo fuego, lanzando proyectiles
de distintos calibres muchos de 300 y
algunos de 500 libras.

Próximamente á las 12 se vieron
infinitas de boyas, boyarines, barriles
y otros objetos al parecer dispuestos como



máquinas infernales; pero aunque con esta posición intenté colocarnos entre ellos y la costa con el objeto de batir a la menor distancia posible, única manera de nivelar en algo el calibre de nuestros proyectiles con los del enemigo pero estando en el justo calado del buque y notando la dificultad en funcionar de la hélice al remover el fango, decidí ocupar nuestra primitiva posición.

Distintos pequeños vapores al aparecer torpedos estaban en movimiento pegados a la costa en unión de los monitors *Lea* y *Victoria* y vapor *Fumbee*.

Lea Blanca próxima a nosotros pero mas próxima a tierra cuanto se lo permitía su calado sostenía un certero y nutridísimo fuego sobre la batería mas al O. marcada en el plano con la letra **A**.

No era menos sostenido y certero el que sobre la misma batería dirigía la "Revolucion" colocada bizarramente casi en la cabecera del bajo.

La Berenguela y *Villa de Madrid* perfectamente situadas en los sitios prefijados de antemano, hacian reventar sus granadas causándole a no dudarlo grandes bajas al enemigo dentro de las baterías del Norte.

La 3.^a Division entró a ocupar su puesto con la bizarría y acierto que caracterizan a sus Comandantes.

En los momentos en que una granada de nuestra torpedera hacia volar la parte superior de la torre del Sur, un proyectil enemigo rompiendo la baranda del puente, derribó la bitácora allí



2

Comandancia General
DE LA
ESCUADRA DE S. M. C.
EN EL PACÍFICO.

situada me hirió directamente pasando entre mi costado y brazo derecho; y causándome los estillanos varias heridas en las piernas y caja del cuerpo. Por el pronto abrigué la esperanza de poder continuar en mi puesto; pero trascurrido algunos minutos caí en brazos del Comandante de este buque, Capitán de navío D. Juan B^{ta} Antequera. Cuando me conducían al hospital de sangre el Sr. Mayor General, acercándoseme para averiguar cuales fuesen mis heridas, le dije consideraba no eran de cuidado, que se fuesen de acuerdo con el Comandante de la Armada y continuase la acción sin dar parte del suceso a los demás buques.

Hasta aquí lo que puedo por mi mismo informar a V.E. De este instante hasta la feliz terminación de este glorioso hecho de armas, traslado a V.E. lo que el Sr. Mayor General me dice y que es como sigue:

“ Cuando el Sr. S., después de casi
“ desmayado por la pérdida de sangre de
“ sus ocho honrosas heridas, tuvo que abandonar el puente, desde donde dirigía el ataque, y ser llevado entre cuatro al hospital de sangre, el combate era general en toda la línea, y en toda ella nuestros buques, fijos en los puestos de antemano marcados, recibían el abundante fuego de la artillería enemiga, mucha de ella de los mayores calibres, y lo respondían con otro tan activo como certero; tan certero y activo como era de esperarse de la pericia de nuestros cabos de cañón y del indecible entusiasmo de nuestras dotaciones. — El Sr. recordará, (porque la serenidad con que me habló en



„ aquel momento, apesar de los dolores que
„ debian aquejarle, no me dejaron duda de ello)
„ que al ir a poner los pies en la escata
„ de la escotilla las personas que lo conducian
„ en brazos, baje de mi puesto en la toldilla,
„ para saber la mas o menos gravedad
„ de sus heridas y recibir sus ordenes; y que
„ me dio la de continuar dirigiendo el ataque,
„ distante como se hallaba en el extremo de
„ la linea, el Comandante de la "Peruqueta";
„ que era el jefe mas antiguo. = En aquellos
„ momentos, si bien, como llevo expresado, era
„ general la pelea, ya habia, como N. S. re-
„ cordara, habido una explosion en la torre
„ blindada del Sur, que montaba dos cañones
„ de los de monstruo calibre Blakely; explo-
„ sion causada indudablemente por una
„ granada de una de nuestras fragatas y que
„ hizo callar ambas piezas para el resto
„ del ataque. = Tambien era menor el
„ fuego de la bateria al Sur de la misma
„ torre, gracias a lo certero de los tiros de la
„ "Numancia", "Blanca" y "Resolucion",
„ y a la decision y precision con que los
„ tres buques se situaron para combatir.
„ Al separarme del N. S. mi primer cui-
„ dado fue subir al puente para ver la si-
„ tuacion del combate. Todos los capitanes
„ se hallaban en su puesto batiendores de la
„ manera mas cumplida que desear puede
„ un pais para dejar en buen lugar su honra.
„ Nada dije al de la "Numancia", porque
„ no es posible advertir nada al que, como
„ el Capitan de navio D. Juan Antequera,
„ desplega una serenidad imponderable de
„ lante del enemigo. = En aquellos mo-
„ mentos recibia y contestaba la "Numan-
„ cia" un fuego nutridisimo. El que reci-
„ bia era, entre el gran numero de lo

SUBSISTEMA ARCHIVISTICO



que artillaban la batería de S^{ta} Rosa
— indudablemente la más respetable
de toda la línea — de cañones del ma-
yor calibre de los modernos; uno de cu-
yos proyectiles, aun después de rebotar
en el mar, y de cubrirnos de agua a
los que no halláramos en el alcear, pe-
netró, a flor de agua, hasta perforar del
todo una de las planchas de la coraza, en-
tre el traves y la aleta, produciendo, co-
mo después se vio, gran conmoción en el
macerío de teca, que sirve de descanso a
la coraza, y asimismo gran estremecimien-
to en todo el buque al chocar en su costa
do. = Debo mencionar a U.S. la circun-
stancia, de que el enemigo había colocado,
a unos ocho cables de las baterías, gran
número de barriles pequeños, pintados de
color rojo, amarrados todos a un cabo
delgado, que indudablemente debían ser,
al propio tiempo que marca para saber
cuándo llegaban al mejor punto de mira
las fragatas, otros tantos torpedos, que
podrían ser disparados por medio del
alambres eléctricos. = En la duda, se
era preciso al Comandante de la "Coman-
dancia" especial cuidado para no chocar con
ellos; sobre todo para que no se enredasen
en la hélice. = Una vez, consiguió la
Comandancia pasar por su parte de tierra
y acercarse aun más al enemigo; pero en
aquel momento levantó la quilla el fango
del fondo, y se fué preciso situarse por la
parte afuera del desconocido peligro. = Era
sumamente difícil el manejo de la "Coman-
dancia" en tales circunstancias. La
pericia y serenidad del capitán Artaque-
ra fueron perfectamente secundadas, en
tan delicado asunto, por su ayudante de



„derrota el teniente de navío D. Celestino
„Lahera. = La "Blanca" y la "Resolu-
„cion" continuaban también de manera
„admirable, y en sus sitios respectivos, por
„la proa de la "Humanidad", el fuego con-
„tra las baterías enemigas. = No me que-
„daba duda que los Capitanes D. Juan
„Fopete y D. Carlos Valcarcel, nobles riva-
„les de su compañero de División, capi-
„tan Antequera, coadyuvarían con la
„"Humanidad" para dejar bien pronto ca-
„lladas las numerosas piezas de la ve Sta.
„Bora: sobre todo el primero de ellos, que
„por el sitio que le había tocado ocupar
„tuvo la suerte de poder acercarse más
„a los cañones enemigos, circunstancia de
„que se aprovechó con aquella decisión que
„le es proverbial; prometiéndose tal vez á
„menos de cuatro y medio cables, que es
„cuanto permitía el agua; mientras que
„el valiente capitán Valcarcel, aunque
„acercándose cuanto era humanamente
„posible, hasta el punto, como después supe,
„de tocar con el timón, dirigía sus fuegos,
„verdaderamente terribles como disparados
„por una dotación veterana como es la de
„la "Resolución" (y en la que la pericia es tan
„cumplida como el valor) á las expresadas
„dos baterías. No fue esta la sola vez que
„el deseo de acercarse más y más al enemigo
„le hizo al capitán Valcarcel rasgar el fondo.
„= Por este lado todo iba bien: era segu-
„ro apagar enteramente, ó casi del todo,
„los fuegos de aquella parte de la línea:
„cuestión de tiempo, serenidad y pericia,
„cuya solución era infalible para los tri-
„pulantes de los tres buques, aun cuando
„antes de conseguirse cualquiera de ambos
„objetos lograrse el enemigo introducir bajo



2

Comandancia General
DE LA
ESCUADRA DE S. M. C.
EN EL PACÍFICO.

„la línea de flotacion de las dos fragatas se
„madera uno de sus proyectiles monstruosos
„y echarlas a pique, si obligarlas a retirarse
„se para tratar de evitarlo despues de intro-
„ducido. = La „Almansa“, que hostilizaran
„do a la poblacion, se hallaba a la parte bte
„de la „Humana“ ocupaba exactamente
„su puesto, y soportaba impasible el fuego
„de Staffora y de algunos otros cañones al
„norte de la misma Staffora, así como el
„de uno de muy grueso calibre, Blakely que
„disparaba desde la parte del arsenal; si
„bien este último no tardó en callar. Tam-
„bien soportaba el de las dos o tres piezas
„de calibre de 80 o 100 de los dos monito-
„res „Loa“ y „Victoria“, que fundeados en
„poca agua se lo hacían certero, de enfila-
„da, así como a la „Humana“; y conti-
„nuaron haciéndolo hasta el fin, porque
„en razon al poco braceaje en que se encon-
„traban, si bien recibieron no pocos proyecti-
„les nuestros, el efecto de estos no pudo ser
„el necesario para averiarlos de modo que
„no pudiesen seguir verificándolo. = Ape-
„sar de su bisona dotacion la „Almansa“,
„al propio tiempo de hostilizar al Callao,
„respondía a todo, con fuego sumamente
„nutrido y tambien certero. Cualquiera
„al observarla la creeria dotada con gente
„averada de antiguo a combatir; así que,
„esta pericia sorprendente de una dotacion
„bisona, de una dotacion de muchachos,
„estaba en relacion con la proverbial de su
„Capitan D. Victoriano Sanchez, y con
„la imperturbable serenidad de este mismo
„Capitan. = Esto menos digna de elogio
„era la conducta del joven Capitan de
„la „Vencedora“, hemiente de navio D. Fran-
„cisco Patero. Clavado en su puesto hos-



utilizaba con la Almansa la población,
y con sus tres coliracs respondía también
a los fuegos que le hacían de tierra y al-
guna vez los monitores, sin que en nada,
le arredrasen aquellos proyectiles de muy
grosso calibre que con frecuencia le crua-
ban, y de los cuales bastaba el choque
del de menor tamaño para hacer sumer-
gir momentaneamente al pequeño buque
de su mundo. El fuego de la "Vencedora"
era tan nutrido como el de los demás bu-
ques, proporcionalmente hablando. Es ver-
dad que su veterana dotación toda a in-
igual de su comandante, es modelo de pericia
y de valor; siendo tanto mas notable lo
vivo de su fuego, cuanto que a poco de
volver segunda vez al combate, como dice
luego, se le abatió una bala en una de las
coliracs. — Recordará V. S. que al acer-
carse a las fortificaciones enemigas, para
baterlas, se hallaba el vapor "Fumbes"
sobre la máquina, próximo a los Moni-
tores, con un mastelero pequeño o bota-
lon colgado de su bauprés, y en cuyos extre-
mos se veía el misil de un torpedo.
Ese vapor, en el cual aparecía una insig-
nia de jefe, aparentaba estar preparado
para abrazarse a uno de nuestros bu-
ques y hacer estallar el torpedo contra sus
costados; pero seguramente aconsejado su
jefe por pensamiento inverso al que se ne-
cesita para llevar a cabo semejante em-
presa, luego de comenzado el fuego para
la proa para dentro y se separó a sitio
mas apartado. Despues aparentó querer
otra vez acercarse; pero los disparos de
la "Almansa" le hicieron arrepentirse
de nuevo, y esta vez para irse dentro,
cerca del muelle y de una fragata mer-



«corte cargada, según creo, con carbon del
«enemigo y que luego fue echada a pique
«por algunos tiros de la "Numancia";
«que también dirigió y metió algunos
«en el "Fumero", lo cual hizo que éste
«tomase el definitivo partido de permane-
«cer cerca del muelle. = Al Works se la
«línea combatían la "Peruqueta" y la
«Villa de Madrid" con la torre blindada
«y artillada con dos piezas Blakely o de
«monstruosos calibres, y con las baterías de
«toda aquella parte, montadas con nueve
«rosas piezas. = Sus Capitanes D. Manuel
«de la Peruqueta y D. Claudio Alvarozuela
«les habían al parecer logrado ambos
«situarse perfectamente para batir dichas
«fortificaciones, colocándose tan cerca de
«ellas como lo permitía el braccage; y
«sus activísimos y certeros fuegos hacían
«gran estrago en el enemigo; como debía
«esperarse de la decisión, arrojo y pericia
«de ambos capitanes para acercarse al ene-
«migo, y también de la decisión, arrojo
«y pericia de las dotaciones de ambas
«fragatas para dirigirles sus fuegos con la
«mayor actividad y certeza. = En seguida
«de haber hablado, como llevo dicho, sobre
«el puente, con el Comandante de la
«"Numancia" y méchome cargo de la si-
«tuación general del ataque, me dirigí
«a la "Soldilla" por si hacía señal algún
«buque poder contestarla inmediatamente.
«= Esto hacía mas que llegar a ella, cuando
«vi que la "Villa de Madrid" con cañonazo,
«trinquete y fogu se separaba de su sitio,
«haciendo al propio tiempo la señal de
«"Overia en la máquina". = Inmediata-
«mente puse la de remolcar al buque
«incomodado para que lo verificase el



« Transporte N.º 2, cuyo Comandante el
« teniente de navío D. Adolfo Apolif, se ha
« llaba por fuera de la línea en el sitio que
« se le había marcado; pero antes de serle
« posible ejecutar la orden, ya había dado
« la "Villa de Madrid" una estacha a la
« "Vencedora", cuyo buque la remolcó hasta
« dejarla franquada fuera de los fuegos, y
« ella siguió luego con los cañeros al de
« mando del fondeadero de la isla; regre-
« sando la "Vencedora" a su puesto. = La ma-
« nera como se retiró del fuego la "Villa de
« Madrid" es una demostración de la ser-
« nidad y pericia del capitán Alvargon-
« zales. = Mandó en seguida que el al-
« ferez de navío Joaquín Laraga, encar-
« gado de la lancha de vapor de la "Vun-
« mancia", y que perteneciendo a la dota-
« ción del "Marqués de la Victoria", había
« podido hallarse en el combate, fuese a saber
« la avería de la "Villa de Madrid", y a pres-
« tarle el auxilio que pudiese: Comisión
« que no pudo desempeñar, porque como a
« la mitad de la distancia que tenía que
« recorrer, se partió el eje de la hélice de
« la lancha, debido a algunos pedruzcos de pro-
« yectiles enemigos, que afortunadamente solo
« causaron a su tripulación dos heridos leves.
« La lancha permaneció largo rato expues-
« ta a esos proyectiles, hasta que un bote de
« la "Villa de Madrid", según creo, pudo recu-
« gerla. = Muy poco tiempo había transcu-
« rrido, cuando observé que la "Peregrina"
« se retiraba de la línea, largando a poco
« la señal del "Brigue se va a pique", y que
« tumbaba sobre babor, navegando con la má-
« quina en dirección del mencionado fondea-
« dero. = Era que una bala de monstruoso
« calibre había atravesado de parte a parte



Comandancia General

DE LA
ESCUADRA DE S. M. C.
EN EL PACÍFICO.

„su costado, saliendo al mar por debajo de la
„línea de flotación minutos antes que una
„granada de muy grueso calibre, Armstrong
„reventaba dentro de su solado, produciendo
„el incendio de una carbonera y de una gran
„parte de las maletas de la gente y de otros
„efectos, aventando además hasta catorce ta-
„blones de la cubierta de la batería principal,
„y partiendo un bax. = No impunemente
„había causado el enemigo esas averías en
„ambos buques. Las baterías de estos habían
„hecho ya disminuir muchísimo los fuegos
„contrarios, y la torre blindada había
„sufrido grandes estragos: estragos que la de-
„jaron en silencio el resto del combate. Ellos
„tenían que retirarse, pero sus enemigos que
„daban muy maltratados. = Como U.S. com-
„prenderá, ambos accidentes eran sumamen-
„te sensibles en semejantes circunstancias;
„pero si sensibles me eran; cuanto no lo se-
„rían, me figuraba yo, para los capitanes
„y dotaciones de ambos buques, que llenos
„del mayor entusiasmo y del más completo
„valor, tenían que retirarse de un puesto
„que con tanta honra ocupaban, viéndose
„obligados a no continuar acompañando a
„los demás de la Escuadra en tan honrosa
„ocupación; si bien es verdad que en el cor-
„tísimo tiempo que la "Villa se abaldró"
„había permanecido en fuego, y en los trein-
„ta y cinco minutos que lo había la "Pe-
„rengüeta", habían causado increíble
„daño al enemigo! = Terrible debió ser
„la situación del capitán y tripulantes
„de la "Perengüeta", viéndose a un tiem-
„po con casi la certeza de irse a pique, e
„incurriendo el buque. Pero no hay obstá-
„culos que sirviesen como los de esa fraga-
„ta no sepan vencer cuando se trata de la



«honor de su país. El fuego fue apagado,
 «y el agua, que alcanzaba ya los hornos de
 «las calderas cuando la "Berenguela" llegaba
 «al fondeadero de S.º Lorenzo, fue achicada:
 «el agujero producido por el proyectil, y cuya
 «extensión era de catorce pies, por cuatro de
 «altura, estaba enteramente fuera del mar
 «al largar la fragata el ancla en aquel
 «fondeadero. = El modo como en medio de
 «tan terribles accidentes se retiró la "Beren-
 «gueta", hablan muy alto en favor de la
 «pericia y valor de su capitán. Al pro-
 «pio tiempo que se dejaba caer perfectamen-
 «te para atrás, para retirarse, continuaba
 «disparando sus proyectiles al enemigo, co-
 «mo se vea en el extraordinario acontecimiento
 «en su bordo. = Y aquí debo consignar á S.º
 «un hecho que honra altamente á la
 «marina de S.º M.º Británica. = Al pa-
 «sar la Berenguela cerca de la corbeta
 «de guerra inglesa, "Shearwater", su Co-
 «mandante, Mr. Douglas, viendo el estado
 «en que iba, hizo levar inmediatamente
 «el ancla, gritándole al mismo tiempo
 «desde su popa al capitán Perucela, que no
 «tuviese cuidado, que el estaba allí y salva-
 «ría su gente. = Pero sensibles como eran
 «esos contratiempos, que arrebatában á los
 «tripulantes de la "Berenguela" y de la
 «Villa de Cádiz, sino la gloria que ya
 «habían sabido conquistarse, mas si la
 «inmensa satisfacción de seguir tomando
 «con sus compañeros parte en la acción,
 «todavía vino otro á contrariarnos. = A
 «las 3 1/2 de la tarde hizo la "Almansa"
 «señal de Incendio á bordo. En efecto,
 «viose salir no poco humo de las portas
 «de su batería; pero también se veía que
 «su fuego continuaba siendo tan nutrido



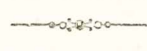
„ como si semejante acontecimiento no tuvie
„ se lugar á su bordo. = Retirose á poco se
„ la línea, siempre enviando proyectiles al
„ enemigo. = Contesté á la señal, pregun
„ tándole, por otra, si podría remediar la avería
„ con sus propios recursos. Respondió que si
„ podría, y preguntándole entonces, si á pesar
„ de las averías, podría volver al fuego, con
„ tarme que si. En efecto, creo que no había
„ transcurrido media hora, cuando la „Almansa
„ sa, clavada otra vez en su puesto, saluda
„ ba de nuevo al enemigo con sus proyectiles.
„ No puedo pasar adelante; es para mi gra
„ to deber, consignar á N. S. un rasgo heroi
„ co del capitán de la „Almansa. = El fuego
„ se había declarado en el antepañol de pólv
„ ora de proa. Hasta tres veces recibió aviso
„ de que era indispensable anegar el pañol.
„ Otras tantas contestó imperturbable Don
„ Victoriano Sanchez, que antes que mojar
„ su pólvora prefería volar á la fragata. =
„ Este rasgo de imponderable serenidad fue co
„ ronado del éxito que merecía. La pólv
„ ora de la „Almansa, que con menos sere
„ nidad de su capitán hubiera quedado
„ inutil, se empleaba media hora despues,
„ como llevo expresado, en hacer estragos
„ al enemigo. = El fuego fue producido por
„ una granada, que reventando en la bate
„ ría, incendió las cargas que se conducían
„ de las escotillas á las piezas, causando lo
„ tambien en algunas que subian por una
„ de esas escotillas. = En aquel momento
„ tuvo lugar un hecho que demuestra lo
„ que vale la que de ninguna manera pue
„ de ya llamarse buena tripulación ve
„ la „Almansa. = Quemados, estropeados,
„ esos conductores de cartuchos, ni uno se
„ retiró de su puesto; diciendo solamente



« venga nuestro relevo ». = Sirva de satisfacción
« facción semejante prueba de inimitable
« valor a la provincia de Galicia; a la
« cual pertenece, con ligeras excepciones, la
« dotación de la "Almona". = He querido,
« sin embargo de trastornar el orden de las
« horas, relatar por completo los desagradables
« acontecimientos debidos al fuego enemigo,
« antes de ocuparme de otro, que aunque
« tan sensible, reconocía otra causa: no me
« nos honrosas. = Poco momentos antes
« de las dos y media de la tarde había puesto
« a la "Blanca" la señal de escasez de mu-
« niciones. Casi consumidas estas, se diri-
« gió a la "Berenguela", que todavía iba
« en demanda de la isla de S^{ta} Lorenzo,
« para auxiliarla en lo que pudiese. = Con-
« vencido el valiente capitán Topete de que
« la "Berenguela" se bastaba a sí misma, va-
« vió al fuego con igual demuelo que anterior-
« mente; disparando al enemigo hasta cien-
« to treinta o ciento cuarenta de los dos-
« cientos proyectiles que le restaban; y enton-
« ces, largando la señal de haber agotado
« sus municiones, se retiró definitivamente
« del combate, al ser las 3^{1/2}; dejando
« dignamente representada a la Escuadra
« con la "Resolución", "Numancia", "Al-
« mona" y "Fenecidas". = El vacío se
« la "Blanca" era sensible; todo lo que se
« le serlo el que dejaban campeones tan valen-
« rosos como el capitán de esa fragata y
« sus subordinados. = Pero sensible, y todo,
« era mayor aun la satisfacción de los que
« quedaban combatiendo, al ver que lo ha-
« bían reducido, en la mitad de fuerza,
« con excelente éxito. = Continué dismi-
« nuendo el fuego enemigo hasta el punto
« que a las cuatro, solo tres piezas en toda



Comandancia General
 DE LA
 ESCUADRA DE S. M. C.
 EN EL PACÍFICO.



«La línea de las fortificaciones respondían á
 «nuestros disparos. = Entonces dispuse que la
 «"Numancia", con la "Resolucion" y la "Al-
 «mausa" hiciesen algunos contra la pobla-
 «cion; con lo que, y el daño causado en ella
 «por los anteriores, de la última de dichas
 «fragatas, se había conseguido el objeto. =
 «En cuatro y cuarenta minutos cesa eran,
 «cuando verificados estos últimos disparos, no
 «siendo hostilizados más que por los de tres
 «cañones, de las baterías, empezando la rebli-
 «na, y próximo el fin del día, mandé lar-
 «gar la señal de Retirarse del combate, al
 «propio tiempo que por orden de Ud. hice cubrir
 «las jarcias de la "Numancia" con su gente;
 «dando su Comandante tres vivas, á la Reina,
 «que fueron calorosamente contestado por todos,
 «y repetido por las dotaciones de los otros buques.
 «= Empezaba la noche cuando nos hallába-
 «mos reunidos de regreso en el fondeadero de S.
 «Lorenzo. = Falta ha sido el curso y termina-
 «cion del combate llevado á cabo por esta
 «Escuadra, y uno de los que mas honran
 «nuestra marina. = La historia mari-
 «tima consignará, para gloria de esa mari-
 «na, que una escuadra de seis fragatas, cin-
 «co de ellas de madera, á cuatro mil leguas
 «del litoral de su país, sin otros recursos
 «que los propios de los mismos buques, sin
 «tener en una estension de mas de mil le-
 «guas puerto á donde reparar sus averías,
 «y despues de larguísimo tiempo de campa-
 «ña no titubeó en atacar decididamente for-
 «tificaciones formidables armadas de cañones
 «que no bajaban, segun todos los anteceden-
 «tes, de noventa en número, entre ellos
 «no pocos de enorme calibre, y parte aco-
 «razadas: fortificaciones levantadas, y caño-
 «nes en parte manejados por mercenarios in-



«teligentes y atrevidos, dispuestos siempre á pres-
 «tar sus aventureros recursos á los países que
 «como el Perú no titubean en consumir los
 «que podían hacerlos prósperos, en elementos
 «de destrucción. = Así no es extraño, que con-
 «fiados en el conjunto formidable de esas for-
 «tificaciones, tanto la creencia del gobierno
 «del Perú, como la general de sus adictos
 «y de muchos que no lo son, fuese la de
 «que los buques de esta Escuadra perecerían
 «irremisiblemente, si se atrevían á atacarlas.
 «= El ataque se verificó: el fuego de esas for-
 «tificaciones quedó reducido á tres cañones;
 «y sin embargo, además de la honra nacio-
 «nal ileso, mejor dicho, en muy alto puesto,
 «las dotaciones de la Escuadra del Pacífico
 «han sacado todas sus naves, lastimadas si,
 «acribilladas; pero con su glorioso pabellón
 «ondeante en sus mástiles y listas para
 «procurar cubrirlo de nuevo de gloria, si ne-
 «cesario fuese, después de haber conseguido
 «el fin que se propusieron. = Me es imposi-
 «ble detallar á V. S. los hechos individuales
 «de las dotaciones dignos de especial
 «mención. Esto toca á los jefes de los bu-
 «ques, que sabrán hacerlo con la justicia
 «merecida. = A mí solo corresponde mani-
 «festar á V. S., que si no me ha cabido, co-
 «mo á V. S. la honra de derramar mi
 «sangre, para dejar bien alta la de la Pa-
 «tria, creo, sin temor de injusticia, haber
 «llenado mi deber, en cuanto mi deseo y
 «patriotismo me exigían, sin que al ex-
 «presarme así trate de enconiar lo que
 «es pura y simplemente el mas sagrado
 «de los de un militar. = Concluiré ma-
 «nifestando á V. S., que nuestras pérdi-
 «das han consistido en treinta y ocho in-
 «dividuos muertos, entre ellos dos guardias



„marinas; y ciento cincuenta heridos
„o contusos, entre los cuales se cuenta N. S.;
„el Comandante de la "Blanca", y un oficial,
„heridos, y siete contusos; así como dos
„guardias-marinas heridos y uno contuso.
„La adjunta relación expresa los nombres
„de todo D."

Tales son como Sor los sucesos
que en este día han tenido lugar; día
de gloria a mi juicio para España y
su marina. Juicio igualmente for-
mado por los jefes de las poderosas ma-
rinas aquí representadas y de lo que es
fiel testimonio la adjunta copia de la
carta con que he sido honrado por el Sr.
Contra Almirante Pearson de los Es-
tados Unidos de América.

España fue escarnecida, ofendida
en su honra por el Perú y Chile. Espa-
ña antes de retirar sus fuerzas del Pací-
fico ha dado un severo castigo a ambas
sin que al reponer sus buques de madera
ante las formidables baterías y cañones
monstruosos del Callao, haya perdido
otra cosa que el brillo en los costados
de los buques para dárselo y mas brillan-
te a sus nobles y gloriosos pabellones on-
dantes en sus popas, conservando intac-
to el blindage del corazón de sus valien-
tes tripulantes.

Restame solo como Sor mani-
festar a V. E. que todo, todos, sin excep-
ción alguna han llenado sus deberes
rivalizando en entusiasmo, valor, serenidad
y pericia, cada cual en su cometi-
do ha sobrepasado a mis fundadas es-
peranzas; todos son dignos del recono-
cimiento de la patria que a tanta
legua está representada por tan heroí-



Parte del
Callao-

(Pag. Humancia)

cos hijos.

Si no ofender a todos no podré recomendar en particular a ninguno; el Gobierno de S. M. por los adjuntos partes que me remiten los Sres. Comandantes y que acompañan a esta comunicación, así como por el del Sr. Mayor General que traslado, tendrá ocasión de apreciar los méritos individuales por ellos contraídos, cumpliendo con el sagrado legado de nuestro bizarro y malogrado General Pareja.

Al siguiente día del combate dirigí a las dotaciones de la Escuadra la alocución que adjunta es en copia con el número 100.

Dios que a V. E. mt. a D. Fragata Humancia bahía de Callao y Mayo 3 de 1866.

Como Sr.

Antonio Mendez Arce



Como Sr. Ministro de Marina

